

Señales de Humo

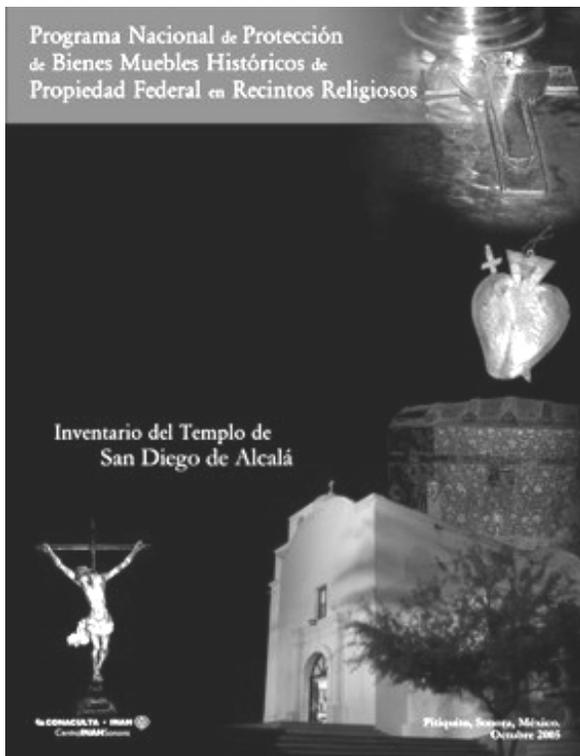
Año 4 No.12

Boletín del CENTRO INAH SONORA

Enero - Abril 2006

En el camino a la protección y conservación del arte sacro sonorense

Raquel Padilla Ramos y Ana Luz Ramírez Zavala



Portada del catálogo de arte sacro de Pitiquito, Sonora
Diseño: Génesis Ruiz Cota

En el año de 2002 arrancó el proyecto Misiones de Sonora, dirigido por la Mtra. Raquel Padilla Ramos, proyecto con intereses y objetivos interdisciplinarios, dentro de los cuales se desprendió la protección y conservación de los objetos de culto de los diferentes templos de carácter histórico del estado de Sonora.

De esta manera, se inició la catalogación de los bienes muebles del Templo de San Miguel Arcángel de Ures, el cual fue concluido y entregado a esa comunidad en septiembre de 2003 quedando registradas un total de 54 piezas entre imágenes de bulto, objetos litúrgicos, pinturas de caballete e indumentaria. En esta ocasión, el levantamiento del inventario fue ejecutado por Raquel Padilla y los historiadores Nélida Bojórquez y Rafael Martínez. Lamentablemente, meses después dicha parroquia se vio afectada por el robo de varias piezas, mismas que fueron recuperadas en parte gracias a la detallada información vertida en dicho catálogo la cual fue proporcionada a la Procuraduría General de la República para la búsqueda e identificación de los objetos sustraídos.

En el año de 2004, se comenzó el levantamiento de los inventarios de las iglesias de Nuestra Señora del Rosario de Rayón, Nuestra Señora de la Asunción de Opodepe, así como San Diego de Alcalá en Pitiquito.

Continúa en la siguiente página →



Taller: De Aztlán a Palacio Nacional

Pág. 3



Simposio de Historia y Antropología 2006

Pág. 4



Ponencia Ley Conaculta

Pág. 8 y 9

Noticias arqueológicas...
Vida Académica...
La Biblioteca informa...
Sabías que?...

En el camino a la protección y conservación del arte sacro sonorenses...

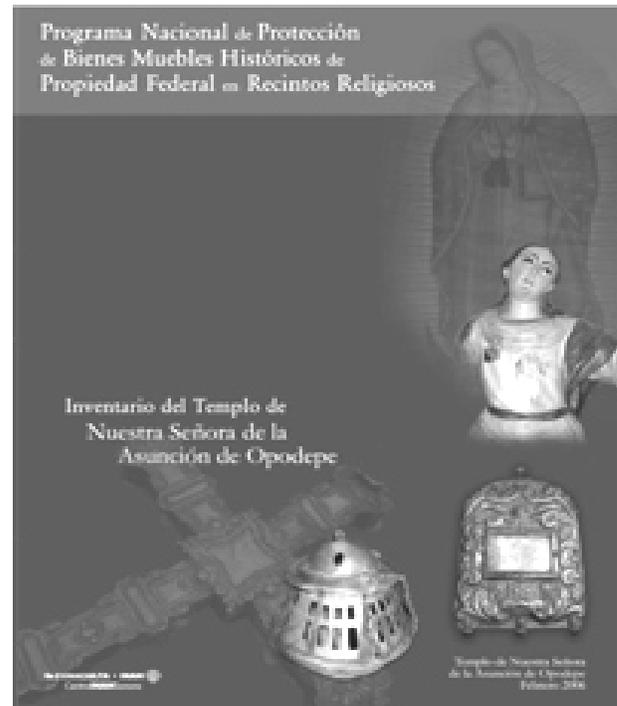
El primero fue concluido en el mes de octubre de ese año gracias a la buena disposición del padre Prisciliano Pereza y de las señoritas Luz Mercedes Díaz y Lupita Contreras. La entrega de este minucioso trabajo se hizo a finales del mes de enero de 2005.

Ante la presentación de la nueva Ficha Institucional de Identificación de Bienes Muebles en Recintos Religiosos, la suerte sopló a favor del trabajo de catalogación de estos objetos, ya que se logró una partida presupuestal específica para amparar y acelerar esta ardua labor en nuestro estado. De esta manera, durante el 2005 ya como proyecto de Protección de Bienes Muebles Históricos en Recintos Religiosos de Sonora, se registraron los objetos de culto del templo de San Diego de Pitiquito, cuyo catálogo fue entregado el 13 noviembre en el marco de la fiesta patronal. Dicho trabajo se llevó a buen término gracias al interés y apoyo incondicional de su párroco Claudio Murrieta y del señor Marcos Celaya.

También en marzo de este mismo año, se comenzó el levantamiento de fichas de la ex misión de San Ignacio de Cabórica, haciendo varias visitas que permitieron el registro de los diversos muebles litúrgicos y escultóricos; la culminación se logró hacia finales de ese año por la arquitecta Abby Valenzuela. Este inventario se compone de un total de 97 piezas, de las cuales 14 son objetos de bulto, 30 son litúrgicos y 30 más son textiles. Así, el templo de San Ignacio de Loyola ha sido uno de los pocos en Sonora que ha logrado conservar un mayor número de bienes muebles con valor artístico e histórico.

Vale la pena subrayar la relevancia que en la época jesuita tuvo este centro ceremonial, ya que llegó a ser cabecera de misión y paso obligado para los misioneros responsables de la región de la Pimería Alta. Esta importante presencia la conservó durante la tutela franciscana, de ahí podemos entender la belleza y grandeza de las piezas que han logrado sobrevivir al paso del tiempo y de los avatares de la historia.

En marzo del año en curso, la comunidad de Opodepe recibió de manos del INAH el inventario de los objetos sagrados del centro parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, que fue fundada como misión a mediados del siglo XVII. Confiamos en que los 28 objetos allí registrados sean valorados en su justa dimensión y protegidos por los mismos opodepeños, especialmente las señoras Matilde Elvia López y Julieta Torres que coadyuvaron en la elaboración de este inventario. Se trata



Portada del catálogo de arte sacro de Opodepe, Sonora
Diseño: Génesis Ruiz Cota

de cuatro imágenes, 23 objetos litúrgicos y un frontal de seda. De todos ellos, once fueron registrados en inventarios antiguos.

Es importante hacer énfasis en que este trabajo ha sido posible también gracias al apoyo de la historiadora Ana Luz Ramírez, investigadora contratada por el proyecto "Las Misiones en Sonora". Las atractivas portadas de los catálogos han sido elaboradas por la diseñadora gráfica Génesis Ruiz. Asimismo, la estudiante de la licenciatura en Historia, Elisa Coronel, ha apoyado al proyecto tanto en el registro *in situ* de las piezas, como en la captura de información digital.

Han sido cuatro años de arduo trabajo. Se ha hecho entrega de cinco inventarios a las comunidades sonorenses y en ellos han participado muchas personas, tanto de los mismos pueblos, del clero y del propio INAH. Están en puerta este año los catálogos de Oquitoa, Huépac y San Miguel de Horcasitas. El paso del tiempo ha dejado su huella inexorable en el arte sacro de Sonora, para bien y para mal pues aunque los objetos han exacerbado su valor, también han tenido que soportar las inclemencias del tiempo, el descuido y la rapiña. Es obligación de los sonorenses cerrar filas para ejecutar acciones que redunden en una conservación integral de estos objetos que son motivo de orgullo y nos brindan un sentido de pertenencia a nuestra tierra querida.

EDITORIAL

Estimados lectores:

En esta ocasión, el Centro INAH Sonora tiene el gusto de informarles que continuamos trabajando arduamente, tanto en el área de investigación científica como en la conservación del patrimonio cultural y, por supuesto, en la promoción y difusión de nuestro quehacer institucional.

En este número de nuestro boletín *Señales de Humo*, podrá conocer los avances del Proyecto de Protección de Bienes Culturales Muebles de Propiedad Federal en Recintos Religiosos, que atinadamente coordina la Hist. Raquel Padilla, logrando hasta la fecha la elaboración de los inventarios de Ures, Rayón, San Ignacio de Caborica, Opodepe y Pitiquito; durante este año se concluirán los de Huépac, San Miguel de Horcasitas y Oquitoa.

Por otra parte, también podrán enterarse de los talleres educativos que con mucho entusiasmo se siguen llevando a cabo en nuestro Museo de Sonora; asimismo, Esperanza Donjuan nos informa sobre la destacada participación que tuvieron los investigadores del Centro INAH en el pasado XXXI Simposio de Historia y Antropología cuyo tema fue "Revueltas, rebeliones y movimientos sociales". También quiero comentarles que Roberto Ramírez Méndez, integrante de la sección de Etnología y Antropología Social del Centro INAH, escribe una espléndida e interesante crónica de la tradición de semana santa del pueblo yaqui; Ana Luz Ramírez, de la sección de Historia presenta una breve relatoría de las fiestas patronales de los pueblos del río Sonora; Abby Valenzuela, arquitecta e integrante del proyecto de inventario de bienes culturales muebles, nos entrega un interesante artículo sobre la procesión de San Diego de Alcalá de Pitiquito.

Por último, Eréndira Contreras nos ofrece la singular sección de ¿Sabías que...?; la Arqlga. Cristina García, nos explica las particularidades del complejo de San Dieguito; también tenemos el gusto de compartir con ustedes lo que se dijo en torno a la propuesta de Ley de Fomento y Difusión de la Cultura en el Foro organizado por los trabajadores del Centro INAH, al final les informamos de dos importantes donaciones que recibió el Museo de Sonora.

Antrop. Raúl Andrés Méndez Lugo
Director del Centro INAH Sonora

Breve historia de la bandera nacional "De Aztlán a Palacio Nacional"

Difusión

La sección de Comunicación Educativa del Museo de Sonora impartió un taller educativo los días 21, 22 y 23 de febrero, titulado "De Aztlán a Palacio Nacional", con el objetivo de dar a conocer una breve historia del origen y evolución de la bandera nacional, donde a través de dinámicas elaboraron en modelo pequeño diversas banderas antiguas. Fue impartido específicamente por el Prof. Jesús Carrillo Dórame, de la sección de Comunicación Educativa del Museo de Sonora de 13:00 a 15:00 horas, en la sala lúdica.

Este taller se dirigió a escolares de 4to y 5to año, como una forma de apoyar los contenidos del programa de Historia a nivel primaria. Por lo que se agendó previamente con una escuela en particular, sin embargo se pretende realizar un programa posteriormente con otras instancias educativas del sector público.

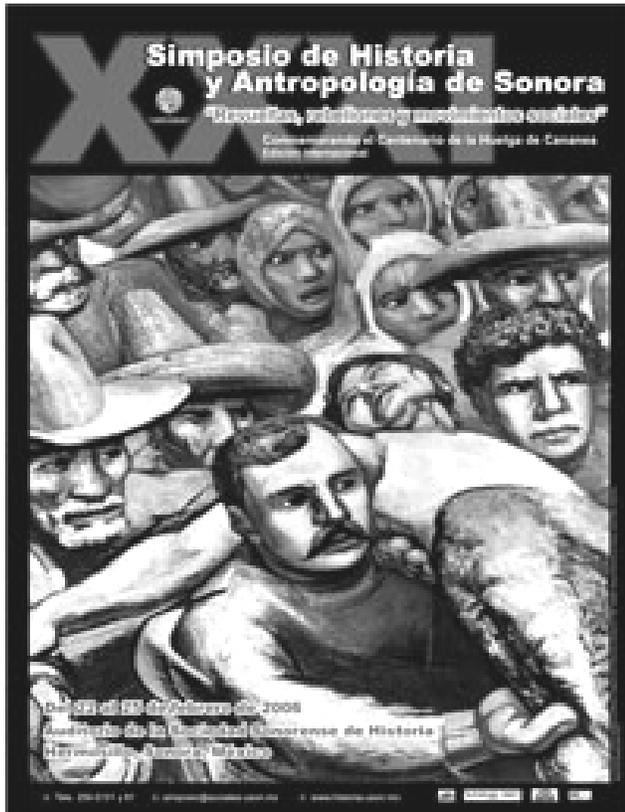
Como principal justificación se tuvo la necesidad de que los alumnos conocieran las banderas que ha tenido México a lo largo de sus diferentes etapas



históricas, haciendo hincapié en que sus diseños y representaciones simbólicas se han modificado a lo largo de los años, como un reflejo de las circunstancias políticas y sociales que se dieron en cada una de estas épocas. Asimismo el taller, implicó la explicación de significativos pasajes de la historia nacional. Para finalizar el curso, se hizo entrega de constancias a los participantes, así como a la escuela en general.

Con respecto a esto el prof. Carrillo añadió los siguiente: "Esto es una parte de las actividades que el Instituto Nacional de Antropología e Historia tiene como objetivos a realizar, pretendiendo con esto crear conciencia en los niños y en la población en general, sobre el valor de nuestro patrimonio histórico - cultural, por lo que extendiendo una invitación a los maestros de todos los niveles educativos a que nos hagan llegar al departamento de comunicación educativa sus propuestas de talleres o sus necesidades de reforzamiento en los contenidos de Historia y Antropología de sus respectivos planes de estudios".

XXXI Simposio de Historia y Antropología de Sonora



Cartel del simposio Fuente: UNISON

El día 22 de febrero en la ciudad de Hermosillo se inauguró el Simposio de Historia y Antropología de Sonora en su trigésima primera edición, en esta ocasión conmemorando el Centenario de la Huelga de Cananea, por lo que la temática fue dedicada al estudio de “Revueltas, rebeliones y movimientos sociales”. Este evento tuvo como sede el auditorio Armando Hopkins de la Sociedad Sonorense de Historia, donde se reunieron investigadores regionales, nacionales y extranjeros, quienes contribuyen desde sus disciplinas al rescate y fortalecimiento de nuestra memoria histórica.

Como ha sido costumbre se contó con nutrida participación de investigadores del Centro INAH Sonora. El miércoles 22 participó el doctor Juan José Gracida Romo en coautoría con el maestro Ismael Valencia de la Universidad de Sonora con la ponencia “Las primeras crisis del siglo XX y los movimientos sociales”; por la tarde la historiadora Ana Luz Ramírez Zavala con su trabajo “Los yaquis en el plan de Agua Prieta, ¿lo prometido es deuda?” el día viernes 24, quien esto escribe Esperanza Donjuan Espinoza, con la ponencia “La Hacienda pública sonorensis en los vaivenes del federalismo y centralismo, 1830-1848”;

Esperanza Donjuan Espinoza

finalmente, el sábado 25 presentaron sus trabajos la maestra Raquel Padilla Ramos con la ponencia titulada “Entre arcos, flechas y carabinas. Un acercamiento a la organización bélica de los yaquis, 1900-1908”; y la arqueóloga Elisa Villapando Canchola en coautoría con Randall McGuire de la Universidad de Binghamton quienes presentaron el trabajo “Evaluación de los aspectos defensivos de los cerros de Trincheras”.

Además de las ponencias presentadas, más de cincuenta, los asistentes tuvimos la oportunidad de apreciar tres exposiciones ofrecidas desde diferentes disciplinas apegadas a la temática “Revueltas, rebeliones y movimientos sociales”. Alberto Moreno Escobar presentó una exposición documental “Tras las huellas de Joaquín Murrieta”; desde las artes Violeta Silva López presentó “De voces y trazos. El movimiento feminista a través de la plástica” y finalmente, Benjamín Alonso Rascón una exposición fotográfica en versión digital “El movimiento altermundista, 1999-2002”.

El simposio fue como siempre un éxito académico, aunque en esta ocasión se dejaron ver algunas novedades, una de ellas fue el cortometraje “El santo y el héroe. Jesús Malverde y Heraclio Bernal: dos bandidos mexicanos” presentado por el maestro Hiram Félix Rosas, Hiram González Valdez y Luis Fernando Rodríguez, de la licenciatura en Historia. La intención de los autores de este trabajo es resaltar que la historia puede dejar de lado el tradicional discurso en papel y echar mano de recursos audiovisuales, en este caso del cine, para acercar el conocimiento histórico a un público más amplio.

También es de reconocer el esfuerzo de los estudiantes de la licenciatura en Historia por la publicación diaria del boletín *Las voces de Clío*, órgano de difusión del simposio en que se relataron las diferentes actividades del evento. Además, el boletín funcionó como un taller editorial en el que los futuros historiadores ejercitaron sus habilidades para la crítica y divulgación de las investigaciones históricas presentadas en los cuatro días del simposio. La dirección de dicho medio estuvo a cargo de Hiram Félix Rosas y contó con la activa colaboración de Minerva Morales, Emanuel Meraz, Angélica Cota, Paola López, Elisa Coronel, César González, Norma Anaya, Delia Piña, Carolina León, Carlos Chacón, Narbelh Porchas, Ana María Izaguirre, Lucía García y Fernanda Leyva.

Fariseos, soldados de la fe

Roberto Ramírez Méndez



Danzantes yaquis Foto: Archivo Etnografía de las Regiones

Los palos simulando una espada y un cuchillo se encuentran con un golpe seco, acompasado por el ritmo desprendido de los tenábaris (capullos de mariposa que se enredan en las pantorrillas) de un chapayeca o fariseo yaqui. Entretanto, sonidos frescos con olor a río nacen del cinturón de carrizos de un fariseo mayo mientras camina sobre senderos polvorosos. En la sierra, rostros pimas pintados de blanco anuncian su llegada a través de pinos y carboneras. Son personajes de las distintas celebraciones indígenas de la Semana Santa que ya empezaron a florecer en la geografía estatal.

Aquí en Hermosillo, al igual que en los ocho pueblos yaquis, los fariseos hace sonar espadas y

cuchillos. Mientras sus filas poco a poco se van extendiendo, levantan con palos y palmas los recintos religiosos para el complejo ritual de sacrificio y purificación popular.

Es en este periodo del año que la cofradía de los fariseos toma el control de la vida religiosa yoreme. La relación de los barrios yaquis de la ciudad con los ocho pueblos se fortalece: “maestros”, “cantoras”, “pascolas” acuden desde los valles al llamado de apoyo de las ramadas ciudadinas.

Para servir a la “Pasión”, los soldados chapayecas dejan atrás familia y vida mundana, enrolándose en ese ejército de enmascarados que termina por convertirse temporalmente en su familia. Peticiones para situaciones difíciles, agradecimientos por favores recibidos, y ofrecimientos en general: todo cabe en la alforja ferviente de los servidores que militan y se brindan a la “tradición”.

En las calles, los niños corren con los fariseos, la gente se asoma por las ventanas, algunos vecinos extienden su mano para ofrecerles unas monedas, otros más esquivan su encuentro. Mientras tanto, el ejército surgido el miércoles de ceniza, busca entre avenidas de concreto hidráulico a quien habrán de crucificar.

La fiesta, ha iniciado con el miércoles de ceniza; alcanzará su clímax llegado el Sábado de Gloria (día en que se otorga una primera bendición a los participantes), Domingo de Pascua (segunda bendición), para terminar de manera definitiva el 3 de mayo día de la Santa Cruz; fecha, cuando soldados adscritos a la devoción reciben la tercera y última bendición. Habrá llegado entonces, el tiempo de retomar con su familia a la vida cotidiana.

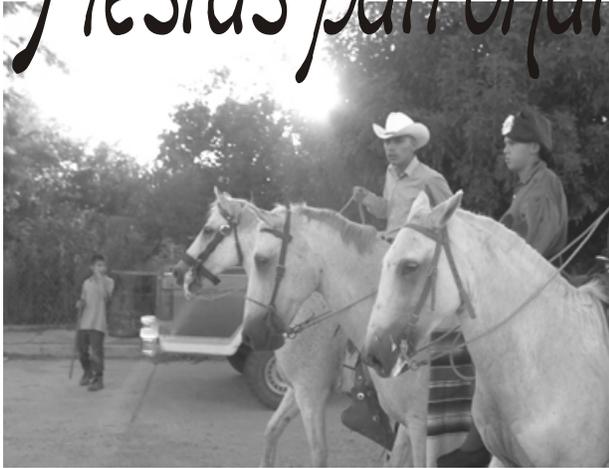
La máscara de cuero, la cobija sobre el cuerpo, los tenábaris, el cinturón de pezuñas, no son sólo parafernalia, es la investidura que guarda a una persona armada con sus pensamientos y creencias propias, para salir a practicarlos con el derecho que *tod@ mexican@* tiene de hacerlo en este país multicultural llamado México.

FE DE ERRATAS

- En la edición anterior en la página 5, se publicó un artículo con el título “La defensa del patrimonio cultural y su utilidad en la Historia” de la historiadora Ana Luz Ramírez Zavala. El nombre correcto de dicho escrito es “La defensa del patrimonio cultural y la utilidad de la Historia”.
- La edición pasada salió con año 3 número 10, y corresponde a la edición no. 11.

De San Miguel de los Ures a Nuestra Señora de la Asunción de Arizpe.

Fiestas patronales en el río Sonora



"Desfile del Turco" Foto: Génesis Ruiz Cota



Baile de los matachines en Huepac, Sonora Foto: Raquel Padilla

Ana Luz Ramírez Zavala

A lo largo y ancho del mapa sonorenses podemos observar y vivir diversas fiestas tanto del calendario litúrgico como del cívico. Muchos de estos festejos han perdurado a través de los años, unos todavía conservan elementos de la época colonial, mientras que otros los han ido perdiendo, varios han agregado nuevos componentes combinándolos con los antiguos, algunos han mezclado lo religioso con lo cívico.

Cuando estas festividades son de carácter patronal se componen de actividades propias del culto católico como son novenas, procesiones, misas, velaciones, entre otras cosas. Éstas van siempre acompañadas de bailes nocturnos con las mejores bandas de la región, para ser clausuradas el domingo después del mediodía con carreras de caballos en el *taste** del pueblo.

Hoy en día estas celebraciones son el motivo para congregarse, en torno al santo o a la fecha a conmemorar, a los habitantes originarios de un lugar que viven fuera de éste, así como a los pobladores de las comunidades vecinas. Cuando se trata de una fiesta

patronal, la devoción al santo tiene el poder de convocatoria para atraer a personas que se pueden considerar ajenas a la entidad en donde se lleva a cabo la celebración.

Lo anterior lo hemos podido observar a través del trabajo de investigación que desde el año 2005, el equipo del proyecto de Misiones de Sonora ha realizado en diversas comunidades de la ruta del río Sonora. Dicha investigación tiene el objetivo de conocer y rescatar las fiestas patronales de esta región tan emblemática en nuestro estado, para poder determinar cambios y continuidades en el legado misional. Por medio de la observación, la historia oral y el registro fotográfico intentamos hacer la reconstrucción de tan importantes eventos en la vida social y religiosa de estas comunidades.

Este trabajo de investigación continuará en lo que resta del año 2006, esperando contribuir en el rescate y recuperación de los distintos elementos que componen estas fiestas y su significado, mismos que dan identidad a las diversas comunidades del río Sonora.

* Lugar que es acondicionado para las carreras de caballos

Visita a San Diego de Pitiquito

Abby Valenzuela Rivera

El pasado 13 de noviembre acudimos a Pitiquito con el fin de hacer entrega del catálogo de arte sacro que estuvimos realizando ahí por algunos meses además de participar en algunas actividades que se realizaron en el festival cultural organizado por el padre Claudio Murrieta, párroco de Pitiquito y por el padre Miguel Ángel Serrano. Una de las actividades principales del día fue la procesión de San Diego de Alcalá por las calles del pueblo, en punto de las cuatro de la tarde las campanas de la iglesia se hicieron escuchar llamando a la gente a acudir a tal evento. La imagen de bulto de San Diego de Alcalá es colocada en el atrio de la iglesia y con gran solemnidad es atado a una base para procesiones por las mismas personas desde hace tiempo ya. Al son de las campanas empieza la procesión, la cual recorre algunas de las calles del pueblo, haciendo visitas en las casas de las familias donde existe alguna pena por la muerte o enfermedad de algún miembro, la gente se va uniendo en el recorrido a lo largo de las calles, después de dos horas de caminata, rezos y cantos, San Diego es recibido al son de las campanas, se coloca nuevamente en el atrio de la iglesia, donde los creyentes lo tocan con gran devoción, le dan las gracias y hacen peticiones, después la entrada de San Diego al templo lleno de flores se hace con la iglesia llena casi a reventar.

Al término de la misa, la imagen de San Diego toma un lugar en el atrio de la iglesia acompañado por un lienzo de la Virgen de los Dolores para ser testigos del festival cultural, el cual tuvo la participación del cantante Francisco Jaime, la estudiantina de Caborca y poetas locales. Entre los



San Diego de Pitiquito Foto: Abby Valenzuela Rivera

eventos culturales se abrió un espacio para la presentación del catálogo de bienes muebles históricos, así como la entrega oficial al sacerdote Claudio Murrieta, el custodio Marcos Celaya y

Información sobre el Museo de Sonora

Horario: Martes a domingo de 9:00 a 18:00 horas

Admisión: 30.00 (treinta pesos). Excentos de pago: estudiantes y maestros nacionales con credencial vigente, niños menores de 12 años, pensionados, jubilados y mayores de 60 años. Los domingos es entrada gratuita para todo el público.

Visita guiada en español: previa cita en la dirección del Museo.

Diurección: Antigua Penitenciaría del Estado; Jesús García final s/n Colonia La Matanza C.P. 83080

Teléfonos: (662) 2172714, fax (662) 2172580

Director: Arq. Zenón Tiburcio Robles.

web: www.inahsonora.gob.mx

MUSEO
DE SONORA

Reflexiones en torno a la iniciativa de Ley de Fomento

Extractos de la ponencia elaborada por los trabajadores Técnicos, Administrativos, Manuales, Arquitectos e Investigadores del Centro INAH Sonora
Hermosillo, Sonora, Octubre 31 de 2005



Invitación al evento "Un café por la cultura" del 23 de octubre del 2005

Si bajamos la guardia, próximamente seremos víctimas de extorsión de una de nuestras riquezas más importantes, de un tesoro que hasta hace poco se había mantenido fuera del foco de interés de las grandes empresas transnacionales: el patrimonio histórico y cultural; porque en un sistema de capitalismo global y salvaje como el que vivimos, cuando ya no hay tasas de ganancia la salida es encontrar siempre nuevas fronteras de acumulación de capital. La iniciativa de Ley de Fomento y Difusión de la Cultura propuesta por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través de su titular, la señora Sara Bermúdez, se ha creado en un contexto internacional de rapiña y merodeo.

Ésta es la globalización a la que dicen que nos tenemos que insertar, sin mostrar ninguna clase de resistencia. A los mexicanos nos han quitado más de la mitad del territorio a través de guerras o de pactos

históricos forzados. Ahora se nos pide que nos dejemos tutelar en materia de "cultura" por países y empresas que sí pueden y saben hacerlo. Pero el desarrollo cultural sólo es posible en democracia, en plena libertad que permita el respeto, apoyo e incremento de la cultura. Lo que no se conoce o se controla siempre da miedo. Por ello, el Estado mexicano sigue viendo a los creadores como peligrosos, pues considera que generan la disidencia, palabra maravillosa que llanamente proviene del verbo disentir.

No es lo mismo vivir el patrimonio que vivir del patrimonio, y es que el asunto de la protección y conservación de inmuebles con valor histórico siempre ha generado polémica, ya que se trata de elementos materiales que juegan un papel en la vida cotidiana de una localidad, por su localización dentro de una zona específica de la ciudad a lo largo del tiempo y sus usos. Son monumentos que marcan una época que lleva inherentes las tradiciones y costumbres la gente que la vivió. En la actualidad, la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas, protege a dichos monumentos sólo hasta cierto punto; sin embargo, desafortunadamente la obligación de su conservación y restauración no ha sido entendida por los particulares, a falta de una educación sobre su patrimonio. La creación de planes, programas y acciones concretas que regulen la difusión y conservación del patrimonio, deberá contar con una base técnica y de investigación que lo sustente, sobre las cuales se puedan ejecutar.

El corazón ardiente de México no es un bien intangible. Grave es esa despreocupada visión mercantilista que transforma el discurso del patrimonio cultural intangible en una mera cuestión de bienes intangibles (cánones estéticos, lenguas, tradiciones indígenas, rurales y urbanas, costumbres generacionales, creencias, historia o religión). A nivel mundial se discuten nuevos marcos de ley para proteger lo que se ha llamado el patrimonio cultural intangible y en los últimos años México había participado

y Difusión de la Cultura y nuestra materia de trabajo

*Empresarios de todos los países, ¡UNÍOS... a estudiar algo de Historia!
-Parafraseando a Carlos Marx*



Artistas en "Un café por la cultura" Foto: Archivo del Centro INAH Sonora

activamente en estas discusiones, lo que ha dado, por ejemplo el reconocimiento de patrimonio cultural mundial a las tradiciones mortuorias de nuestro país a través de la UNESCO. El estudio del patrimonio cultural es un medio para establecer contactos y relaciones entre diversos pueblos, pues arroja datos importantes como la conciencia grupal de la comunidad que lo elaboró. Cada uno de los implicados (personas u organismos) deben aportar lo mejor de sí, siempre tomando en cuenta la diversidad de opiniones, basando su trabajo en la compilación de conocimientos previos, destrezas y habilidades y con la idea fija de satisfacer necesidades comunes. Estas necesidades son emanadas del colectivo, ya sea en lo individual o en lo grupal, pues de ellos mismos procede el patrimonio cultural.

Todas las actividades que conlleven, incluida la parte legislativa, a la protección del patrimonio cultural no pueden ni deben quedar al libre albedrío de quien en ellas participen y por lo tanto deberán estar sujetas al consenso general de la sociedad en su conjunto. Se requiere crear canales de participación social, espacios de expresión ciudadana, instancias consultivas y mecanismos de convocatoria que permitan la contribución comunitaria y democrática, así como la de especialistas y/o profesionales en la materia quienes participarán activamente en la formulación de tales leyes y vigilarán que se ponga en práctica.



Panel del foro sobre la Ley Conaculta Foto: Archivo del Centro INAH Sonora

En virtud de que el patrimonio cultural nos atañe a todos, de ningún modo es aceptable que las instituciones que tienen experiencia en lo referente a patrimonio cultural, así como las comunidades mismas, sean simples observadores de lo que CONACULTA ponga y disponga, como lo pretende la Iniciativa de Ley de Fomento y Difusión de la Cultura en su Artículo No. 13, fracción I y II, donde menciona que la participación social sólo será de opinión, coartando con ello la capacidad de decisión consensuada. La participación social corresponsable no menoscaba, sino complementa las funciones de INAH o INBA, cosa que sí hace la iniciativa mencionada.

La iniciativa de ley de Fomento y Difusión de la Cultura carece de fundamento jurídico, histórico, conceptual y social. Para la elaboración de una Ley de esta naturaleza, que pretende regir la política nacional sobre patrimonio cultural y desarrollo artístico, es indispensable partir de un análisis profundo, crítico y autocrítico además de multidisciplinario, de la legislación existente en la materia, así como del funcionamiento de las instituciones creadas a lo largo de la historia. La iniciativa constituye una propuesta carente del carácter y visión nacionalista y patriótica que han caracterizado a la política cultural y artística de nuestro país. Propugnamos por una política cultural y artística que se incruste en y fortalezca la política educativa nacional, que fomente el conocimiento, la identidad y la conciencia nacional, cuya rectoría la debe conservar el Estado, bajo los principios nacionalistas que dieron origen a la Constitución de 1917.

La Biblioteca informa...

Guadalupe Piña Ortíz

Dentro del **Programa Nacional de Protección de Bienes Muebles Históricos de Propiedad Federal en Recintos Religiosos**, la etnohistoriadora Raquel Padilla Ramos, ha coordinado el trabajo de inventarios de las parroquias de Rayón, Ures, Opodepe, San Diego de Pitiquito, San Ignacio de Caborica, Sonora.

Por tal motivo, informamos a nuestros usuarios, que dentro de la colección de discos compactos de la Biblioteca "*Ernesto López Yéscas*", ya

contamos con el inventario del templo de *Nuestra Señora del Santísimo Rosario de Rayón, Sonora*, que se realizó en el año 2004. El disco compacto consta de una introducción, una base de datos que contiene una cédula por cada objeto, donde se describe la imagen, un croquis del lugar donde se encuentra el objeto en el templo, acompañada de fotos. El préstamo de dicho material es en la sala de lectura.

Nuestros servicios de consulta son gratuita, de lunes a viernes de 8:00 a 17:00 hrs. Nos ubicamos en la planta alta del edificio de la Antigua Penitenciaría del Estado, Jesús García final, teléfonos 2172714 y 2172580. Si necesitas mayor información escríbenos a: bibliotecainah@hotmail.com o difusion@inahsonora.gob.mx.



Portada del Catalogo de Rayón, Sonora
Diseño: Génesis Ruiz Cota

Eréndira Contreras Barragán



¿Sabías que...

... el palacio de gobierno en Hermosillo, es un edificio histórico, y que los pisos que fueron demolidos eran una de las peculiaridades arquitectónicas más importantes de su época por sus diseños decorativos que datan de los años 30 del siglo XX?

... los restos petrificados de las algas de un lago seco pueden ser fechados?

... un basurero arqueológico o histórico puede transformarse en una valiosa fuente de información al aportarnos gran cantidad de datos para reconstruir la vida cotidiana de la gente que vivió en el pasado?

... en épocas pasadas, en los templos había fierros especiales para elaborar hostias?

... la riqueza de un Centro Histórico está en sus edificios y contextos arqueológicos y no en el valor de la supuesta e infundada existencia de tesoros en oro?

... William Mc.Gee en 1894 llevó a cabo la primera investigación antropológica sobre los *seris*?



Pérdida importante para la arqueología en Sonora

Cristina García Moreno

Como se había venido informando, el Centro INAH Sonora, a través del Proyecto Salvamento Arqueológico Carretera Costera, estuvo realizando labores de salvamento de los sitios arqueológicos que se ubican en el trazo de esta vía en construcción y que serán afectados. Hasta diciembre de 2005, un equipo de ocho arqueólogos, excava 31 unidades en cuatro sitios arqueológicos, recuperando más de 800 tiestos de cerámica, 18 piezas de lítica pulida, 143 piezas de lítica tallada, más de 7,000 piezas de restos óseos de animal y más de 36,000 restos malacológicos. Información que había estado procesándose con el fin de identificar la función que tuvieron estos sitios arqueológicos, la temporalidad en que fueron ocupados, así como los grupos humanos que explotaron los recursos marítimos.

Sin embargo, a mediados del mes de febrero la casa campamento del grupo de arqueólogos donde se

resguardaba el material de campo y gabinete y la información recabada hasta el momento, fue saqueada por uno o varios delincuentes, quienes sustrajeron no sólo equipo costoso, sino además la información guardada en las computadoras y todos los discos de respaldo que contenían los resultados del trabajo realizado durante seis meses.

A pesar de haberse hecho las denuncias respectivas ante todas las instancias pertinentes, a dos meses del hecho, no ha habido ninguna respuesta por parte de las autoridades. El hecho antes mencionado, no sólo tiene que ver con una pérdida económica, sino sobre todo, se trata de una pérdida importante en la información recabada hasta el momento y retrasa la investigación arqueológica en lo que respecta al modo de vida de las poblaciones que ocuparon la costa sonorense en la época prehispánica.

El complejo San Dieguito

desde una perspectiva sin fronteras

Cristina García



Visita a las bodegas del Museo del Hombre en San Diego para revisar los materiales arqueológicos recolectados por Malcolm Rogers en los 50's
Foto: Cristina García

El intercambio de ideas entre arqueólogos de ambos lados de la frontera es una actividad cada vez más necesaria entre los académicos, al ser cada vez más evidente que en época prehispánica, la actual frontera internacional era completamente inexistente. Algunos centros INAH, sobre todo los del norte de México, tienen una estrecha relación con académicos de Estados Unidos. Sonora por ejemplo, ha trabajado en proyectos binacionales con Arizona, Nueva York y otros estados. Por su parte, el Centro INAH Baja California Norte tiene desde hace algunos años, programas de colaboración con California. Es gracias a estos esfuerzos conjuntos que los resultados de las investigaciones son en ocasiones, más completos.

El pasado mes de marzo, gracias al programa de colaboración del INAH en Baja California con California, fue posible reunir a nueve arqueólogos especialistas en lo que se conoce como Complejo San Dieguito (un complejo cultural de grupos humanos que

subsistieron alrededor del 9,000 a.C.). Gracias a la eficiente organización de William Eckhardt de la compañía de consultores Jones&Strokes ubicada en San Diego, hizo posible que pudiéramos realizar un viaje de cinco días visitando sitios arqueológicos y viendo colecciones de material arqueológico en diferentes lugares de California asociados al Complejo San Dieguito. En este viaje participaron Claude Warren (Universidad de Las Vegas), Antonio Porcayo (Centro INAH Baja California), Loren Davis (Departamento de Antropología, Universidad Estatal de Oregon), Samuel Willis (Universidad de Washington), John R. Cook (ASM Affiliates) y Cristina García (Centro INAH Sonora), Los sitios visitados fueron el Museo del Hombre ubicado en San Diego, California, las bodegas del Parque Nacional de Joshua Tree, el sitio Harris Site el cual es el asentamiento San Dieguito más famoso de California y cinco sitios más.

El viaje terminó en la ciudad de Ventura, California donde participamos con siete ponencias, dentro de la reunión número 40 de la Sociedad de Arqueología de California (SCA), con un simposio dedicado exclusivamente a la discusión sobre el Complejo San Dieguito. Richard Carrico (Jones and Strokes San Diego), Theodore Cooley (Jones and Strokes San Diego) y Timothy Gross (Affinis Environmental Services) se unieron a dicho simposio.

En esa reunión se presentó una ponencia sobre el sitio arqueológico La Playa ubicado en Trincheras, donde se tiene registrado una ocupación de grupos con afiliación al Complejo San Dieguito. La discusión resultante de diez días de intercambio de ideas, fue que es muy importante y necesario seguir trabajando en este tema en general y en particularidades, por lo que en un esfuerzo conjunto se espera tener más reuniones como esta y esperamos también poder publicar los resultados de nuestras investigaciones y reuniones.

Es importante mencionar que la participación de los dos investigadores mexicanos fue gracias a la intervención de la Arqlga. Julia Bendímez, directora del Centro INAH Baja California, William Eckhardt de John&Strokes, Ken Wilson (Bureau of Land Management) y la Sociedad de Arqueología de California.

Donaciones al Museo de Sonora

MUSEOMUSEOMUSEOMUSEO
DE SONORA DE SONORA DE SONORA DE SONORA

Difusión



Sra. Armida Félix de Carrasco y el director del Centro INAH Sonora, Antrop. Raúl Andrés Méndez Lugo Foto: Javier Acuña

En fechas pasadas, el Museo de Sonora tuvo el honor de recibir valiosas piezas para su colección de bienes de resguardo y protección, a través de donaciones que permiten la protección, el resguardo y la difusión de la vida e historia de dichas piezas.

La primera acción se realizó el 13 de marzo del 2006 a las 12:00 horas en la dirección del Museo de Sonora, donde el señor. José Bastida Fernández, donó al museo un molino para granos, marca estrella procedente de Puerto Peñasco, Sonora, que data del siglo XX; recibéndola el encargado en turno del repositorio de bienes y colecciones el señor Gabriel Ortiz Benites y el director del Museo, arquitecto Zenón Tiburcio Robles.

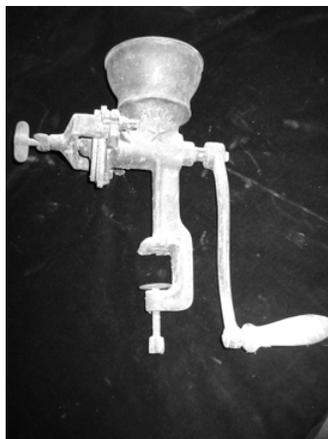
En respuesta, el Museo entregó una constancia de donación, agradeciéndolo el apoyo a la conservación de piezas históricas.

Por otro lado, el 14 de marzo del 2006, la señora Armida Félix de Carrasco entregó en manos del director del Centro INAH Sonora, antropólogo Raúl Andrés Méndez Lugo, documentos históricos que también

formarán parte de la colección de resguardo del Museo de Sonora. Tales constan del nombramiento oficial de Coronel de las Fuerzas del Ejército de Sonora, al señor Aurelio Amavisca Salido, el 13 de agosto de 1914, así como de una carta personal que le envió el C. Gobernador Constitucional del Estado de Sonora, José M. Maytorena el 25 de enero de 1916.

La entrega de los valiosos documentos se realizó en la dirección del Centro INAH Sonora a las 10:00 horas, donde además se tuvo una agradable charla con la sra. de Carrasco, a la cual se le hizo entrega de una constancia de donación y una colección de libros y revistas del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Entre los presentes estuvieron el director del Museo de Sonora, arquitecto Zenón Tiburcio Robles, las historiadoras Esperanza Donjuán Espinoza y Ana Luz Ramírez, así como a la cronista del Museo, Dora Tabanico Salcido.



Pieza: Molino del siglo XX donado por el Sr. José Bastida Fernández Foto: Gabriel Ortiz Benites

INSTITUTO NACIONAL DE ANTHROPOLOGÍA E HISTORIA

Director General
Luciano Cedillo Álvarez

Secretario Técnico
Mario Pérez Campa

Secretario Administrativo
Luis Ignacio Saiz Chávez

Coordinador Nacional de Centros INAH
José Vicente de la Rosa Herrera

Coordinador Nacional de Difusión
Benito Taibo Mahojo

CENTRO INAH SONORA
Director
Raúl Andrés Méndez Lugo

Director del Museo de Sonora
Zenón Tiburcio Robles

Sección de Investigación
Alejandro Sergio Aguilar Zeleny
Blanca Eréndira Contreras Barragán
Esperanza Donjuán Espinoza
Juan José Gracida Romo
Júpiter Martínez Ramírez
José Luis Moctezuma Zamarrón
Julio César Montané Martí
Raquel Padilla Ramos
César Armando Quijada López
María Elisa Villalpando Canchola

Apoyo en Proyectos
Daí Elihu Blanquel García
Ma. del Carmen Figueroa Cárdenas
Cristina García Moreno
Adriana Hinojo Hinojo
Suhei Lara López
Adrián López Dávila
Felipe Mora Reguera
Roberto Ramírez Méndez
Ana Luz Ramírez Zavala
Rodrigo Rentería Valencia
Hugo Reynoso Urtiz
Martha O. Solís Zatarain
Elizabeth Valdez Contreras
Abby Valenzuela Rivera
César Villalobos Acosta

Monumentos Históricos
Martha M. Robles Baldenegro

Biblioteca Ernesto López Yescas
María Guadalupe Piña Ortiz
Juan Daus Urquides
Margarita Miranda Flores

Restauración
Rodolfo del Castillo López
Jorge Andrés Morales Álvarez

Señales-Hum Es una publicación cuatrimestral del CENTRO INAH SONORA.
Edición y Diseño: **Martha Olivia Solís Zatarain**
Investigación Título: **Alejandro Sergio Aguilar Zeleny**. Logo: **Argelia Juárez Vázquez**. Fotos: Archivos del Centro. Toda correspondencia o solicitud de canje, deberá enviarse a Jesús García final, colonia La Matanza, Hermosillo, Sonora, México. Correo electrónico: difusion@inahsonora.gob.mx. Consulte la página web: <http://www.inahsonora.gob.mx>.